Veracruz (Mexico)

Mexico, 1998

Estela Cultural

T. Calvo Buezas
"Historia de ayer y mito de hoy: La Conquista, como paradigma para el Movimiento Chicano"

SUMARIO

Domingo 7 de enero de 1980-19

ANIBAL ROJO: IRAN-EUA: Islam frente a los paganos. GEORGES PILLEMENT: Picasso a la hora de la verdad. TOMAS CALVO BUEZAS: Historia de ayer y mito de hoy: La Conquista, como paradigma para el Movimiento Chicano. JUAN CERVERA: El reino vegetal en la poesía de Pagaza.

(1980)

(1ª Parte)

HISTORIA DE AYER Y MITO DE HOY : LA CONQUISTA, COMO PARADIGMA PARA EL MOVIMIENTO CHICANO

Tomás Calvo Buezas

1ra. de dos partes

El objetivo de mi estudio es describir y analizar cómo la historia de la Conquista de América ha sido transformada en paradigma mítico de lucha social en el Movimiento Campesino Chicano de los Estados Unidos de América. Para ello analizaré los mitemas estructurales básicos en que: el Conquistador:/ Conquistado Indios: Anglosajón USA:/ Minoría chicana; siendo los símbolos fócales "Virgen de Guadalupe/Malinche" las unidades ambivalentes mediadoras y "el machismo versus la violación" la praxis dialéctica de lucha social.

Mi metodología analítica es antropológica, no histórica; la perspectiva es un enfoque "emic" es decir desde el punto de vista de los actores sociales en este caso de los mismos chicanos. Mi intento de explicación científica la he resumido en una teoría, que denomino "teoría de la mediación bendita/ maldita", desarrollada en mi tesis doctoral de "Los más pobres en el país más rico: Mitos, Rituales y Símbolos del Movimiento Campesino Chicano", (1) basada en un trabajo de campo con los campesinos chicanos en California durante tres años de investigación. Mi interés último científico es avanzar en el resbaladizo campo de la interrelación entre estructura social, historia y mito dentro de las sociedades complejas modernas.

I.— Los Datos Etnográficos: La Conquista, como paradigma mítico.

Durante los años sesenta la sociedad norteamericana experimentó una conmoción social interna, en cuyo seno nacieron los movimientos de las minorías raciales discriminadas.(2).

El 16 de Septiembre de 1965 en California un millar de campesinos emigrantes mexicanos grita en castellano "¡Viva la Huelga! ¡Viva México! ¡Viva la Virgen de Guadalupe! ¡Abajo los rancheros gringos!". Era el mismo día en que se conmemora en México su Independencia de España, cuando en 1910 el Cura Hidalgo diera el "grito ritual" liberador "¡Viva México! ¡Viva la Virgen de Guadalupe! ¡Abajo los españoles gachupines!". Con esta Huelga de California, aderezada simbólicamente con chile mexicano, da comienzo el conflicto de lucha social más importante en toda la historia del Movimiento Campesino de los Estados Unidos. Pero más importante aún, el conflicto campesino fue una mecha en ciudades y universidades, dándose inicio a la gesta más dramática de la minoría chicana, que bajo el liderazgo de César Chávez, hizo su aparición reivindicativa en la escena nacional estadounidense (3). En los campos y barrios, junto al "Black Power" del Movimiento Negro, resonaría vibrante el "Brown Power" de los chicanos, desafiando la "mítica supremacía" de los blancos.

¿Pero qué es este fenómeno social lo significativo para nosotros españoles extremeños y para los estudiosos de América? Pues que el telón de fondo de todo este drama de lucha social, campesina y chicana, fue el paradigma mítico de la Conquista Española. Este paradigma generó la ideología de lucha, proporcionó la simbología y la mítica y sirvió de urdimbre al "ethos" y al "pathos" del movimiento chicano. Así engarzaría yo de forma esquemática y coherente las coordenadas subyacentes a la ideología y mítica del Movimiento: "hay que terminar de una vez para siempre con la Conquista del hombre blanco; hemos de defendernos contra esta segunda conquista imperial anglosajona, que persigue violarnos social, cultural, lingüística y religiosamente como en otro tiempo lo hicieron los conquistadores españoles con nuestros antepasados los indios. Contra esta violación, hay que defenderse valientemente con machismo ético. Hay que rechazar como maldita la entrega al Dominador—Conquistador, como ayer lo hiciera la Malinche, amante de Cortés, y hoy los "rajados" y vendidos Mexican Americans Tíos Tacos, hijos de la Malinche. "Pero en este dramático encuentro y doloroso choque entre dos pueblos, siempre se dibuja como solución, no la exterminación del otro, sino la inevitable mediación, simbolizada por el Mestizaje, la Raza y a nivel simbólico superior la Virgen Madre de Guadalupe.

Estas son, esquemáticamente, las conclusiones de mi investigación, que se fundamenta sobre un abundantísimo material etnográfico de datos sobre el Movimiento Chicano. Las referencias específicas al tema de la Conquista Española son abundantísimas: desde las Editoriales del periódico del grupo campesino, titulado "El Malcriado", (4) apelando al "final de la Conquista" hasta las pinturas de los Artistas Chicanos o las representaciones del "Teatro Campesino"; (5) igualmente las referencias expresas al "machismo", a los hombres "machos", a los "meros meros", que deben responder con energía a la violación cultural y a la injusticia social. En contraposición están "los hijos de la Malinche", como prototipos de la asimilación pasiva y de la traición. (6) Y el símbolo y estandarte de la Virgen de Guadalupe ha estado presente en los piquetes de huelgas, en las marchas campesinas, en las gradas del Capitolio, en que agitando su estandarte se gritaba "¡Viva la Huelga! ¡Viva la Revolución!". (7).

Dado la brevedad de este artículo y su finalidad de dar a conocer mis conclusiones científicas, yo prefiero exponer, más que datos etnográficos, (8) el modelo teórico, que para explicar y articular dichos datos, yo he construido y que llamo la teoría de la mediación bendita/maldita.

II.— La teoría de la mediación bendita/ maldita: mito y estructura social.

El haz de referentes simbólicas y significados semánticos, que evocan el "pathos" y el "ethos" de la lucha social y que componen el paradigma mítico que los chicanos han construído partiendo de la Conquista, puede reducirse a tres coordenadas estructurales o tres mitemas básicos, que podemos enunciar de esta forma, siguiendo la técnica de Lévi—Strauss: (9)

1. "EL MACHO" (—lo cerrado —no chingado), como paradigma mítico de lucha social.
2.—"LA MADRE" (—lo abierto —mujer), como paradigma de mediación socio—cultural.
3. "LA MADRE/MUJER"— Lo abierto/chingado—Guadalupe/Malinche—MEDIACION BENDITA/MALDITA (10).

El primer término del semantema "el macho" se sitúa en referencia al segundo de "madre" en relación de tesis—antítesis, es decir relación de oposición complementaria, mientras que el tercer mitema de "Madre/Mujer —Mediación Bendita/Maldita" sería la síntesis del proceso dialéctico.

Especificaremos más adelante la explicación de este modelo simbólico mítico semántico, pero lo que ahora queremos significar y enfatizar es que el paradigma mítico chicano de la Conquista tiene su base en la estructura social norteamericana, que es similar —**Mutatis mutandis**— a la de la Conquista Española e incluso similar a toda estructura social de aplastante dominación.

Esta interrelación entre mito y estructura social, aplicable no solo al caso chicano o español/indio sino a otras situaciones sociales, nos permite construir una teoría a un mayor nivel de generalización, que yo denomino teoría de la mediación bendita/maldita, y que explica el modo específico en que un grupo social se comporta en un proceso de cambio conflictivo socio—cultural.

La teoría a su nivel más abstracto puede enunciarse de la siguiente manera.

En una estructura social de dominación inevitable, en que el grupo poderoso (A) impone su dominio socialmente omnipotente sobre el grupo débil (B), se da un antagonismo dual entre A/B, que tiende a resolverse en un necesario ajustamiento (mediación) del grupo débil (B) a las formas socio—culturales del grupo dominante (A). Esta tendencia de transformación del grupo débil al grupo poderoso es un mecanismo de ajuste por la supervivencia vital. Pero la tendencia a la mediación y al ajuste no destruye radicalmente el antagonismo básico entre A/B, sino por el contrario crea un tablero maldito bendito, en que es socialmente imposible para el grupo débil cumplir las lealtades sociales básicas; todo lo cual conlleva la división fratricida entre el grupo dominado y la invitación estructural a la traición al propio grupo. Esta omnipotencia del extraño, este conflicto de lealtades, estas ambiguedades de "mi dios de hoy" convertido en "ídolo" pasado mañana, esta división del grupo dominado crea una estructura existencial grupal (simbólico—emotiva) en que los opuestos son transformados, en que lo bendito de hoy se convierte en maldito mañana y viceversa, en que lo más sacrosanto liminalmente puede violarse. En este sistema social, la relación de transformación (mediación) se hace la relación básica, sobre todo a nivel simbólico—mítico intentando justificar y superar los antagonismos y conflictos de la vida social.

La estructura social del grupo dominante A y grupo dominado B, que acabamos de escribir, es aplicable a la Conquista y Colonia española, como también a la situación chicana en USA. Por ello cuando los chicanos en Estados Unidos tomaron conciencia de su dominación, recurrieron el paradigma de la Conquista Española, que les sirvió como referente multi—vocal, como instigador social de lucha y como ideología legitimadora contra la opresión del extraño.

La oposición antagónica de Conquistador—Español—Blanco/Conquistado—indio—moreno, la utilizará como imagen modélica de su situación estructural en USA. De esta forma el chicano se identifica como el conquistado—indio—moreno en oposición antagónica al anglosajon blanco dominante, que es el doble del Conquistador Español (11).

Sirviéndose del paradigma mítico de la Conquista de ayer, interpretan su actual realidad chicana, como una violación de su etnia materna, "rajándole" y violándole su lengua, su cultura, sus costumbres, su religión. De esta forma **Uncle Sam** se convierte, como Cortés, en el "Gran Chingón", el gran violad or de la cultura madre mexicana. (12).

Pero la misma historia convertida en mito, les proporciona una respuesta: hay que resistir valientemente como los indios héroes, como Cuauhtemoc (13) No hay que "rajarse" como la Malinche y los indios "vendidos". Hay que cerrarse a la asimilación violadora de nuestra cultura y no permitir que el **"american way of life"** entre en nosotros, convirtiéndonos en cuerpos pasivos de mujer violada. Es lo que llamo **"ma-**

chismo ético: la resistencia a "lo creído y sentido" como violación injusta. Es la respuesta valiente, machista y ética al comportamiento del **machismo biológico** chingón, que es el poder arbitrario sin frenos, absoluto, basado en las armas o la fuerza física. (14)

Y este machismo ético contra el poder absoluto de la sociedad dominante constituye el ethos de los militantes chicanos, inspirados míticamente en los modelos de resistencia india contra el Conquistador Español. Hoy el grito chicano es ¡No a la violación! ¡No al "melting pot"! ¡No a las chingaderas del "American way of life"! (15)

Dentro de este renacimiento de la cultura de los Hispanos en Estados Unidos, el teatro Campesino Chicano es una de sus más populares y valiosas manifestaciones. Pues bien, en una obra chicana, titulada la **"Conquista de México"** se representa con gran riqueza simbólica esta superposición de tiempo, personajes, lucha de dioses y etnias, teniendo como telón de fondo el mismo conflicto estructural del indio de ayer y chicano de hoy. (16) "Herman Cortéz —(sic) ha ido al State Collage y es un gavacho gringo - americano", hablando inglés. La Malinche es una actual **secretary Mexican—American** de San Francisco, traidora a los "carnales de la Raza". Cuauhtemoc es un militante actual chicano de Los Angeles, que habla español. Dioses antiguos y modernos, Dominadores y Dominados, traiciones y fidelidades étnicas... todo es unificado por el Mito de la Conquista, que exige hoy como ayer una resistencia valiente contra la violación injusta de los rancheros Californianos y de la **American Gringo Society**. De esta forma el Mito se convierte en instigador dialéctico de la lucha social.

La Conquista, como paradigma mítico, ha facilitado, pues, la resistencia al Poderoso por medio del machismo ético. Pero también ha facilitado el referente ejemplar y simbólico para la necesaria mediación: lo mestizo, como mediación entre dos antagónicos "Español Conquistador/India Conquistada". El grupo campesino emigrante y el grupo chicano, aunque en oposición al grupo poderoso ranchero y a la cultura dominante, siempre ha estado dispuesto a la mediación, es decir a la integración social justa en la agricultura o en la sociedad total dominante. Ni campesinos ni chicanos han pensado en - retirarse al convento de la patria a México o de encerrarse en una Reserva étnica sin relacionarse con el grupo dominante. Han estado siempre abiertos a una mediadora modalidad social de convivencia, tomando ellos **parte activa** en la nueva realidad. Su "machismo de lucha" no es "cerrarse" para "encerrarse"; es cerrarse para defenderse. Es negarse a ser "mujer violada, rasgada, chingada" por otro elemento activo extraño. Campesinos y chicanos se niegan a ser "elementos pasivos, inertes, abiertos" a la voluntad dominante arbitraria del ranchero o del anglosajón. Pero no se niegan a ser **hombres—padres**, cooperadores del proceso social nuevo, en que ellos activamente quieren participar junto con la otra etnia, dando origen a una forma de convivencia socio—cultural nueva. No intentan derrocar al patrón ni a la Sociedad USA, ni constituirse en principio único y excluyente.

De esta forma el modelo simbólico del **macho—cerrado—no chingado** instigador de la resistencia a la violación, se complementa con su opuesto dialéctico el paradigma de la **madre—mujer**, que es el símbolo incitante a la apertura y a la mediación. Como resultado de esta relación **dialéctica macho/mujer**, tenemos un proceso de "mediación (mujer)—activa (macho)", es decir un proceso de integración en la sociedad dominante, pero siendo miembros activos. Y esta afirmación de la mediación, de los símbolos de "madre—mujer", han sido expresados en el movimiento campesino y chicano a través de los paradigmas mil veces repetidos de la **RAZA, La Causa, La Virgen de Guadalupe, la Raza Mestiza**, referentes míticos que arrancan de la Conquista—Colonia Española, y que instigan a la mediación transformadora, al mestizaje; y no a la destrucción de los otros o al antagonismo radical de irreconciliables antagónicos. Las fórmulas de convivencia predominantes son la fusión, la metamorfosis, el sincretismo, la simbiosis socio—cultural, y no el esquema europeo de contradicción aristotélico—cristiano con la extirpación de los contrarios.

III. El tablero estructural de antagonismo asimétrico: frijoles versus dioses

La cultura es la gran mediadora del grupo humano. Intenta poner armonía entre las irreconciliables contradicciones del existir humano: entre naturaleza y cultura, entre el hombre y lo Absoluto, entre los hombres entre sí. La manía de la cultura, sobre todo a través del mito, es poner siempre orden, resolver conflictos, mediar entre las contradicciones. El caos constituye lo más horroroso para la cultura.

Hemos visto como la cultura chicana, enraizada en la cultura mexicana, trata de mediar con rituales, símbolos y mitos con la realidad social. Pero los simbolismos culturales, como droga en enfermedad, no suprimen las radicales heridas dolorosas de las estructuras sociales, en las que la asimetría de poder constituye su movimiento generativo. Este desfase entre armonía simbólica y antagonismo social, completa el cuadro de nuestra teoría bendita/maldita. El campo estructural social, aunque "armonizado" por el mito, sigue siendo un campo de relaciones asimétricas, en que el grupo dominante impone su fiero poder. El grupo dominado se convierte —por presión del inexorable e irreversible poder del Extraño— en un campo fratricida, en un tablero con dilemas de lealtades, imposibles de resolver. Todo ello conlleva modelos de comportamientos específicos, con tendencia a la traición, al humor mágico, a la autoconciencia de inferioridad del sometido, a la venganza sadomasoquista entre los propios dominados. En esta estructura social, los símbolos máximos y queridos de orden y armonía pueden de pronto mostrar su otra cara de desorden antagónico: la "madre abierta" puede convertirse en "mujer chingada", la "Virgen de Guadalupe" en la gran "chingada Malinche", (17) es decir la mediación maldita puede convertirse liminalmente en bendita y viceversa; el horror a la violación puede convertirse en su deseo con el grito blasfemo de "¡Viva México, hijos de la Chingada!".

Todas estas ambiguedades, ambivalencias y contradicciones fratricidas que se dan entre el grupo dominado son consecuencias **estructurales** del sistema social, caracterizado por este tipo de Poder Absoluto.

Poetas y artistas chicanos han expresado estos dilemas en obras de arte, como el chicano Gorki en el Poema "Yo soy Joaquín". (18) Y generalmente lo hacen con el trasfondo de la Conquista Española, con las contradicciones impuestas a los indios con el triunfo del Conquistador. Expresivo de este mundo de contradicciones y transformaciones dialécticas de lo bendito en maldito y viceversa es el texto de Carlos Fuentes, el gran literato actual mexicano, en su obra de **"Todos los gatos son pardos"**. Cuando pintan el nacimiento del hijo que la Malinche tiene con su amante Cortés, pone en labios de la Malinche estas frases:

"Oh, sal ya, hijo mío, sal, sal, sal entre mis piernas...
Sal, hijo de la traición... sal, hijo de puta... sal, hijo de
la chingada... adorado hijo mío... sal ya... cae sobre la tierra
que ya no es mía ni de tu padre, sino tuya... sal hijo de las
dos sangres enemigas... sal hijo, blanco y moreno... sal a tu
tierra, hijo de la madrugada, sal a odiar a tu padre y a
insultar a tu madre..." (19)

Este cuadro impresionista de ambivalencias y contradicciones, espejo paradigmático de la Conquista, puede similarmente compararse a la situación en que se encuentran las minorías étnicas hispanas en los Estados Unidos. que tienen muchas veces que elegir entre los dioses étnicos y la movilidad social. (20). Yo dibujaría esta situación tomando como referencia el drama edipiano; así contribuyo con mi versión a la gran sinfonía del Mito griego.

Edipo se acuesta con su madre. Pero esta sobre—valoración materna, se paga con ser de "pies hinchados". Hay que salir a dormir con otras mujeres (exogamia), adorando otros dioses distintos de los maternos. Hay que afirmar que nacemos, no de un único principio (la Madre Tierra), sino de dos principios: de la Madre y del Padre Autoritario y Todopoderoso. Si nosotros asesinamos a nuestro Padre (infra—valoración paterna), tendremos un monstruoso castigo social.

Este es el dilema trágico de la minoría mejicana en USA. Este es el dilema del Edipo chicano o puertorriqueño en Estados Unidos. Este es el dilema de todo grupo humano, tentado entre la Tradición y el Cambio. Si el emigrante mexicano o el chicano sigue aferrado a dormir con su Madre Patria, si sigue apegado en cuerpo y alma a su cultura mexicana, estará "cojo" en la sociedad dominante anglosajona; "con sus pies hinchados" no podrá llegar muy lejos. Aferrado a los pechos tradicionales de nuestra Madre, no podemos caminar convenientemente en el espacio social siempre cambiante. El Edipo chicano o puertorriqueño debe afirmar que tiene dos principios: su sangre étnica y su **"new Country"**. Tiene que afirmar que también nace y vive gracias al Todopoderoso Padre **Uncle Sam**, de quien recibe la vida, es decir el alimento y el - **"money"**. Si asesina o desprecia a su Padre USA—SAM, tendrá el terrible castigo del Dragón social. Es necesario reconocer, imitar, hablar, identificarse —es decir asimilarse y aculturizarse— con su nuevo y poderoso Padre. Así conseguirá el poder y el dinero del Padre. Así el emigrante triunfará en la **Great American Society**, ombligo del mundo. El afirmará sus dos principios con sus dos apellidos: **Mexican—American.** Para eso pasará por el ritual de la asimilación y la "Americanization" resolviendo gradualmente, como Edipo, el Enigma de la Esfinge: de niño nacerá "maternalmente" mexicano, crecerá Mexican—American y morirá "paternalmente" American. Pero resuelto el Enigma, vienen otras terribles monstruosidades: la Esfinge se suicida, más tarde terminará en suicidio la propia Yocasta y Edipo se volverá "ciego". Acarrear la muerte de la propia Madre—Cultura, asesinar la tradición étnica materna, ignorar el pasado... es acarrear nuestra "propia ceguera", es no ver nuestra identidad, es no vernos a nosotros mismos, es no saber quién somos ni dónde venimos y por lo tanto desconocer hacia dónde caminamos...

Acostarnos con nuestra etnia tradicional, es no caminar socialmente hacia adelante. Renunciar a ella, es volvernos ciegos en el camino. Los mitos, como la tragedia de la vida humana, no tienen solución. Por eso mismo los necesitamos.

DIRECTORIO

Director General
Rubén Pabello Acosta

Director
Saúl Pabello Rojas

Redacción
Jorge Lobillo
Raúl Hernández Viveros

Portada
niña peinándose, de Camille Corot

Corresponsal en Europa
Amos Segala

Apartado Postal 21
Xalapa, Veracruz, México